

Senegal

Estable / Sin Cambios



Religión	Población	Área
<ul style="list-style-type: none">o Musulmanes : 91.1%o Cristianos : 5.2%o Practicantes de nuevas religiones : 3.3%o Otros : 0.4%	15.589.000	196.712 Km ²

Marco legal sobre libertad religiosa y su aplicación efectiva

El artículo 1 de la Constitución de Senegal^[1] establece una clara separación ente el Estado y las organizaciones religiosas. El artículo 24 garantiza a las comunidades religiosas el derecho a practicar su religión libremente y el derecho a gestionarse y organizarse por sí mismas.

El islam es la religión predominante^[2]. La mayor parte de los musulmanes del país pertenece a hermandades sufíes y se concentran en el norte, mientras la mayoría de los cristianos, fundamentalmente los católicos, viven en el sudoeste. Durante la colonización francesa del siglo xix, con el fin de mantener la paz social, la labor misionera católica se centró en estas regiones, puesto que el islam aún no prevalecía en ellas^[3]. También hay algunos protestantes. Muchos musulmanes y cristianos mezclan sus costumbres con los ritos tradicionales africanos. La mayor parte de los seguidores de las religiones tradicionales africanas se encuentran en el sudeste del país^[4].

La vida cotidiana de Senegal siempre se ha caracterizado por el espíritu de tolerancia. En cuestiones de derecho familiar, los musulmanes tienen derecho a elegir entre la ley musulmana o la ley civil. Se pueden, y es aceptado socialmente, convertir de una religión a otra^[5]. Todos los grupos religiosos deben registrarse ante las autoridades para obtener el reconocimiento legal como organización. El registro constituye un requisito previo para cualquier organización que pretenda realizar actividades económicas, abrir cuentas bancarias, poseer propiedades, recibir ayudas económicas privadas y disfrutar de algunas exenciones fiscales^[6].

El Estado intenta conceder un mismo trato también en el ámbito educativo. En la escuela estatal de enseñanza primaria se imparte un máximo de cuatro horas semanales de formación religiosa (voluntaria) y los padres pueden elegir entre la formación musulmana o la cristiana^[7]. Además, hay colegios patrocinados por instituciones confesionales y cofinanciados por el Estado siempre y cuando cumplan con el nivel educativo exigido. La mayor parte de los alumnos que asisten a los colegios confesionales cristianos son musulmanes^[8].

En 2016, el Gobierno de Senegal ayudó a unos 1500 musulmanes a realizar la peregrinación obligatoria a La Meca proporcionándoles billetes de avión gratuitos. También aporta subvenciones para peregrinaciones católicas a Roma e Israel^[9].

Los Ministerios del Interior y de Asuntos Exteriores exigen que los grupos religiosos, tanto locales como extranjeros, presenten un informe anual de actividades en el que se reflejen las transacciones económicas. La intención que subyace a esta norma es la de identificar la financiación de algún posible acto terrorista en sus inicios. Durante el período estudiado en este informe no se han descubierto casos de actividades ilegales en este sentido^[10].

Incidentes

En Senegal, los cristianos constituyen una minoría respetada. Las vacaciones cristianas y musulmanas suelen celebrarse juntos los miembros de los dos credos. Anfre Gueye, obispo de Thiès, afirmó: «Convivimos en amistad y armonía. Por supuesto que a veces tenemos problemas con los musulmanes; sucede lo mismo que en el matrimonio. Pero intentamos resolverlos a través del diálogo»^[11]. Thomas Volk, académico especializado en estudios islámicos que dirige la oficina de la Konrad-Adenauer-Stiftung de Senegal, tiene la misma opinión. Explicó: «Hasta ahora ha funcionado la convivencia de los grupos religiosos. Senegal constituye un ejemplo excelente del éxito del diálogo interreligioso»^[12].

A pesar del ambiente de tolerancia que prevalece en el país, durante varios años se han venido repitiendo actos de profanación. Un ejemplo acaecido en el período estudiado en este informe es el ataque perpetrado por unos individuos no identificados contra un complejo eclesiástico de Guédiawaye, a principios de febrero de 2018^[13]. Los autores de la profanación destrozaron una estatua de María. El domingo siguiente, durante la misa, el sacerdote tuvo que apaciguar a los asistentes, que manifestaban un gran enfado, y advertirles contra los actos de venganza. En la televisión se leyeron unas declaraciones del ministro del Interior en las que calificaba la irrupción en la iglesia de «alteración de la paz social» y «ataque a la libertad religiosa». El Ejército y la Policía senegaleses han ampliado el número de efectivos como medida de protección contra un posible atentado terrorista islamista^[14].

La inmensa mayoría de los musulmanes de Senegal pertenecen a alguna de las cuatro hermandades sufíes. Representan un islam pacífico que desde siempre se ha preocupado por el bien común. Una de las hermandades, por ejemplo, tiene organizado un sistema de transporte en autobús en Dakar. Se considera que las hermandades sufíes constituyen un puente entre las personas y una barrera contra el extremismo^[15].

Combatientes del Dáesh han perpetrado ataques contra varios sufíes en los últimos años. También hay cada vez más indicios de que las opiniones más estrictas del islam están ganando terreno en Senegal. Por ejemplo, cada vez se ven más mujeres con velos integrales por la calle. «Arabia Saudí presiona a los musulmanes senegaleses», explica Thomas Volk^[16]. Arabia Saudí construye mezquitas, concede becas de estudios a jóvenes senegaleses y envía imanes al país. También Irán se mueve con soltura en el país y acaba de inaugurar una pequeña universidad en Dakar. Volk afirma: «Con frecuencia contemplamos la guerra por delegación entre el Irán chií y la Arabia Saudí suní. Pero no nos damos tanta cuenta de que este debate se puede producir también aquí, en África».

Durante el período estudiado en el presente informe, un grupo de organizaciones no gubernamentales ha sacado a la luz los casos de abuso en las escuelas coránicas tradicionales conocidas como daaras^[17]. Se dice que en estas escuelas se somete a los niños a malos tratos físicos y a abusos sexuales, y que se los obliga a trabajar como mendigos. Las ONG exigieron al Gobierno que mejorase el control sobre las escuelas coránicas y sancionara a quienes hubieran

cometido estos delitos. En julio de 2016, el Gobierno empezó a aplicar una ley de 2005 que prohíbe que los niños ejerzan la mendicidad, fenómeno generalizado en Senegal^[18].

| Futuro de la libertad religiosa

En Senegal existen corrientes extremistas desde la década de 1950, cuando empezaron a surgir visiones nuevas y más estrictas del islam, de influencia saudí^[19]. Aunque en el pasado los wahabíes y los salafíes convivían en paz con las hermandades sufíes tradicionales, está aumentando el temor a la radicalización por culpa de fuerzas externas a Senegal. Hasta el momento no se han producido casos importantes de violencia, pero muchos consideran que los ataques contra instituciones y símbolos cristianos constituyen una preocupante prueba de radicalización de los musulmanes^[20].

La situación real en la zona justifica esta preocupación. Según los observadores, un número cada vez mayor de jóvenes senegaleses asiste a las escuelas coránicas o a la universidad árabe^[21]. Esto repercutirá negativamente en sus oportunidades en el mercado laboral, en el que el francés es imprescindible^[22]. Desde hace unos años se viene observando que los jóvenes no quieren incorporarse a las hermandades sufíes tradicionales. En cambio, se sienten atraídos por los islamistas, que también les ofrecen una red social.

Muchos afirman que la radicalización de los jóvenes está unida a los crecientes niveles de pobreza del país^[23]. Este problema no solo hace que muchos jóvenes senegaleses caigan en las garras de las fuerzas radicales, sino que también es el motivo de que huyan a Europa. Senegal es el cuarto entre los países subsaharianos de África, y el primero en África occidental, con mayor número de emigrantes. Según estimaciones oficiales, más de 400 000 senegaleses emigraron solo en 2011. Si tuviéramos en cuenta la emigración ilegal, esta cifra probablemente se duplicaría, tal vez incluso se triplicaría^[24]. Es un círculo vicioso. La huida a gran escala de jóvenes empleados, con frecuencia bien formados, debilita a las comunidades religiosas tradicionalmente moderadas (tanto musulmanas como cristianas). Esto causa que dichas comunidades sean más vulnerables a las fuerzas radicales y violentas, lo que en muchos casos hace que aumente el deseo de emigrar.

Por todo esto, hay razones para creer que unas medidas que combatieran la pobreza y la falta de perspectivas también ayudarían a detener el riesgo que supone el yihadismo en África occidental. Tendrían que hacerse verdaderos esfuerzos para combatir la corrupción y el nepotismo en el Gobierno y en otras organizaciones. También es necesario desarrollar las infraestructuras. Finalmente, es prioritario continuar superando unas estructuras económicas obsoletas, muchas de las cuales se remontan a la época colonial, como la concentración de plantaciones de cacahuete, que con frecuencia son nocivas para el medio ambiente y dependen en gran medida del mercado mundial^[25].

También es enormemente importante que se tenga éxito en la lucha contra el yihadismo en los países vecinos de Senegal. Lo que ocurra en Mali, que tiene frontera con Senegal, es especialmente significativo. Dada la violencia utilizada por los seguidores de Al Qaeda y el Dáesh en Mali, cada vez preocupa más en Senegal la posibilidad de un ataque por parte de fuerzas extremistas. A muchos senegaleses les alarma la presencia de numerosos jóvenes radicalizados de Senegal en las filas del Dáesh en Libia^[26]. En enero de 2017 se produjo una buena señal de moderación en Gambia, país rodeado prácticamente por entero por Senegal. El presidente recién elegido, Adama Barrow, anuló la decisión de su predecesor, el inveterado líder dictatorial Yahya Jammeh, de declarar a Gambia república islámica^[27]. Antes de que Jammeh declarase en 2015 a Gambia como república islámica (la segunda de África después de Mauritania), la antigua colonia británica era un Estado laico^[28].

| Notas finales / Fuentes

[1] Constitution of the Republic of Senegal of 2001 (current version of 2009). En: Constitute Project, constituteproject.org.

[En línea]. Disponible en: <https://www.constituteproject.org/constitution/Senegal_2009?lang=en>. [Consulta: 30 marzo 2018]. Todos los artículos citados de la Constitución senegalesa remiten a esta fuente.

[2] V. «Senegal». En: oficina de democracia, derechos humanos y trabajo del depto. de estado de los estados unidos, International Religious Freedom Report for 2016 ('Informe sobre la Libertad Religiosa en el Mundo 2016'). [En línea]. Disponible en: <<https://www.state.gov/j/drl/rls/irf/religiousfreedom/index.htm#wrapper>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[3] E. Köhrer, «Im Senegal hat Liebe keine Religion». En: Evangelisch.de, 8-12-2011. [En línea]. Disponible en: <<https://www.evangelisch.de/inhalte/107092/08-12-2011/im-senegal-hat-liebe-keine-religion>>. [Consulta: 31 marzo 2018].

[4] V. «Senegal». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[5] E. Köhrer, «Im Senegal hat Liebe keine Religion».

[6] Ibidem.

[7] Ibidem.

[8] Ibidem.

[9] Ibidem.

[10] Ibidem.

[11] «Katholische Nachrichtenagentur, KNA». Islamische Zeitung, 4-1-2018. [En línea]. Disponible en: <<https://www.islamische-zeitung.de/senegal-ist-ein-vorbildliches-beispiel/>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[12] Ibidem.

[13] «Senegal: Angriff auf Kirche». En: Vatican News, 6-2-2018. [En línea]. Disponible en: <<https://www.vaticannews.va/de/kirche/news/2018-02/senegal-islam-christentum-kirche-angriff.html>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[14] V. «Katholische Nachrichtenagentur, KNA».

[15] Ibidem.

[16] Ibidem.

[17] V. «Senegal». En: International Religious Freedom Report for 2016.

[18] Ibidem.

[19] C. Harjes, «Wie stabil ist Senegals moderater Islam?». Deutsche Welle, 29-1-2016. [En línea]. Disponible en: <<http://www.dw.com/de/wie-stabil-ist-senegals-moderater-islam/a-19012653>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[20] Ibidem.

[21] Ibidem.

[22] Ibidem.

[23] Ibidem.

[24] «Caritas Senegal: "Let us give back hope to young people; migration is not the only way for the future"». En: Agenzia Fides, 15-1-2018. [En línea]. Disponible en: <http://www.fides.org/en/news/63564-AFRICA_SENEGAL_Caritas_Senegal_Let_us_give_back_hope_to_young_people_migration_is_not_the_only_way_for_the_futur>.

[Consulta: 30 marzo 2018].

[25] B. Holzer, «Der Senegal will seinen Aufstieg anpacken». Hannoversche Allgemeine Zeitung, 15-3-2018. [En línea]. Disponible en: <<http://www.haz.de/Nachrichten/Politik/Deutschland-Welt/Der-Senegal-will-seinen-Aufstieg-anpacken>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[26] V. «Munzinger Länder: Senegal». En: Munzinger Archiv 2018 ('Archivo Munzinger 2018'). [En línea]. Disponible en: <www.munzinger.de/search/login>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[27] V. Sridharan, «Adama Barrow removes “Islamic” from The Gambia’s official name». International Business Times UK, 30-1-2017. [En línea]. Disponible en: <<http://www.ibtimes.co.uk/adama-barrow-removes-islamic-gambias-official-name-1603686>>. [Consulta: 30 marzo 2018].

Véase también: «Munzinger Länder: Gambia». Munzinger Archiv 2018 ('Archivo Munzinger 2018'). [En línea]. Disponible en: <www.munzinger.de/search/login>. [Consulta: 30 marzo 2018].

[28] T. Scheen, «Den Königshäusern vom Golf gefallen». Frankfurter Allgemeine Zeitung, 6-1-2016. [En línea]. Disponible en: <<http://www.faz.net/aktuell/politik/ausland/afrika/kopftuchzwang-in-gambia-den-koenigshaeusern-vom-golf-gefallen-14000515.html>>. [Consulta: 31 marzo 2018].